



Icono de "Falta página"



Icono de "Falta página"



hecho el viaje y va á hacer mas gastos para llevarlos de aquí.»

A ver si os contesta que es porque no los quiere él, ó porque á él no le quieren.

Es el caso que EL CONDENADO tenia y tiene un corresponsal en Palencia; pero como sinó: porque han de saber Vds. que los vendedores de papeles públicos de aquella localidad, atemorizados por quien puede, se negaron á venderlos por no considerarse muy seguros que digamos si tal hicieren.

Nuestro corresponsal nos avisa que está haciendo las diligencias de un vendedor espresado y capaz de todo.

Aconsejamos á nuestro corresponsal que envíe al *rara avis* del vendedor, una vez que lo encuentre; á Inglaterra para que lo blinden.

Hemos recibido el primer número del periódico socialista colectivista *O Pensamento Social* que ha empezado á publicarse en Lisboa.

Es uno de los periódicos obreros mejor escrito que conocemos.

Su lectura nos ha entusiasmado, y no vacilamos en recomendársele á todos los que quieran conocer la moderna aspiración revolucionaria del proletariado en toda su pureza.

¡Bien por los obreros portugueses! ¡Adelante por el buen camino y recibid un cariñoso abrazo de los redactores de EL CONDENADO.

Con objeto de facilitar á los trabajadores la adquisición del mencionado periódico, hemos acordado recibir en nuestra administración suscripciones al mismo.

El precio para esta region es de 6 rs. trimestre.

También nos han visitado *La Cuestión Cubana*, de Sevilla; *El Eco de Cuenca*; *El Trabajo*, del Ferrol; *El Faro del Pueblo*, de Cáceres y *El Amigo del Pueblo*, de Málaga.

Dice la *Gaceta* en su parte oficial:

«Para satisfacer los deseos de varios comisionados de libros, se han hecho las rebajas siguientes en el retrato de S. M. el rey Amadeo I, etc.»

Leo en una tienda de géneros de lana y algodón:

«Próxima á terminarse la estación de invierno realizamos con 25, 30 y 50 por 100 las existencias de géneros de lana que tenemos porque no queremos maulas.... etc.»

Reunan Vds. los dos anuncios que anteceden, vean si hay identidad en ellos, y deduzcan si gustan la prevision que los inspira. ¡Es mucho el tanto por ciento! ¡evidencia unas cosas!

Guaracabulla, guaracabulla, guaracabulla.

¿Saben Vds. qué quiere decir esto?

¿Guaracabulla? ¡Ah, ya! Esto debe ser un logogrifo incuestionable é indiscutible: sobre todo esto último; porque anda cada denuncia, por esos mundos de la prensa, que no hay sino echarse á temblar al pronunciar la palabrilla.

Guaracabulla... de fijo no es cosa buena, porque si lo fuese ¿á qué denunciar á los periódicos por el intento de descifrar la tal palabra?

Ello es que Guaracabulla quiere decir.... pues no sé lo que quiere decir, mas sí se que los

periódicos son recogidos por orden del ministro de Gracia y Justicia Sr. Colmenares.

¿Querrá decir....? Guarda Pablo.

Después de todo guaracabulla no resuelve el problema social, ni afecta á la moral, ni á la propiedad, ni á la familia, ni á la religión, ni á Dios, ni...., iba á decir que ni al ministro, pero no es así, porque el ministro recoje los periódicos que dicen guaracabulla, y prueba es de lo contrario cuando tal hace.

Pues señor ya hemos descubierto algo: guaracabulla afecta al ministro... mas que nos diga el ministro porque...

¡Qué nos saque de duda el ministro... Para algo le tenemos empleado!

Hemos recibido una carta anónima en que se nos pregunta si somos órgano de la Asociación Internacional de trabajadores: si lo es *La Emancipación*.

Nuestra respuesta será clara y categórica. *La Emancipación* y EL CONDENADO están redactados por individuos pertenecientes á la Asociación; pero ni uno ni otro periódico son órganos oficiales de la Internacional.

Sus consejos de redacción no tienen otra relación con la Internacional, que la que une entre sí á todos los asociados con la Asociación, y tanto las opiniones que aparezcan en EL CONDENADO como en *La Emancipación* deberán ser tenidas como de internacionales, pero no como de la Internacional.

Conste así para en lo sucesivo.

El orador más *burgués* que tiene el federalismo español, en su último y brillante discurso (como todos los suyos), pronunciado en la Asamblea federal, y en el mismísimo día que, creyéndose aludido por otro orador, le interrumpía exclamando: «es que yo no soy socialista», decía: ¿Y aun nos preguntáis qué pedazo de pan damos al pueblo con la libertad? «Le damos el derecho, le damos la dignidad, le damos la vida del espíritu, por que sin libertad el pensamiento está cohibido, sin libertad el trabajo se convierte en el movimiento de la máquina, sin libertad es triste, es pesada, es odiosa la vida.» En fin, estereotipadas las mismas frases, como las habeis oido una multitud de veces.

Y el público, burgués en su mayor parte, aunque republicano, aplaudia.

Nosotros le oíamos también como otras veces; pero ¡qué diferencia tan inmensa del efecto producido otras al producido ahora!

Esta vez ya no habia entusiasmo; ya no habia flores, y en su lugar solo encontramos la voz pesada y monotonía del especulador político que nos llenaba de hastío y nos apenaba el ánimo pensando en la perniciosa influencia que puede ejercer un hombre así en las masas crédulas de por sí, por lo mismo que son poco ilustradas.

Recordábamos al fundador de *La Democracia* que con sus exajeradas doctrinas individualistas produjo aquella escisión tan profunda en el partido democrático, que aun dura y que cada vez se ahonda mas.

Recordábamos al hombre de la plaza de la Armería el 19 de Noviembre, al de la plaza de Oriente el día de la manifestación desimpatía á la proclamación de la república en Francia, recordábamos su ardiente palabra, sus calorosos juramentos hechos por él y exigidos al pueblo, sus vehementes promesas de entonces, y todo esto lo comparábamos por mas que sea odioso, con su posterior conducta, y sin querer nos venia á la memoria cierta historia acaecida en Córdoba cuando el Sr. Bonel y Orbe era obispo de aquella diócesis.

De tiempo inmemorial, aquella mitra la costumbre de dar todos los días un pan de pan á cada pobre, y cuando el pan entró, sustituyó el pan con una sopa económica que no debia ser muy del agrado de los pobres, porque al cuarto ó quinto día, viendo su ilustrísima de su palacio y bendiciendo al pueblo desde su coche, como lo de hacer siempre, éste prorrumpió en invectiva y decía: «menos bendiciones y más terones.»

Por eso nosotros, y con nosotros todos los lectores de EL CONDENADO, cansados de bonitas teorías y deseando buenas prácticas, le diríamos al susodicho *burgués*, si nos importara un ardite, lo que nos importa, el que conservara la población que tanto ama.

«Ciudadano Castelar, menos palabras, más obras, menos patriotismo y más realismo, menos alardes de liberalismo y más realismo práctico, sean empíricos ó científicos que tanto monta, para curar la llaga profunda que corre al proletariado que se muere por la libertad, de dignidad y de derecho, por el bien de miseria.

Muy mal vive un pueblo sin libertades, pero ¿cómo vivirá el que tiene aquellos, carezca de pan?

#### NOTICIAS VARIAS.

(ESTILO DE *La Correspondencia*)

La *Gaceta* de hoy no contiene ni medida revolucionaria, ni de particular interés (para nosotros).

Varias honradas y virtuosas señoras que adquieren mas frecuencia en las sumas sin necesidad de tenerlas, bestias que parecen hombres, se tregan y quedan agradecidas, reciben en que les sean admitidas, suelto hacer á sus espensas, una estancia que pueda servir de refugio á sus benéficos.

Una circunstancia, que pudiera haber sido casual, nos induce á creer que la vida de nuestros padres, vá echando raíces vez más profundas entre los trabajadores buscando un alivio á sus males y privando lo encuentran en su amoroso seno.

Decimos esto, porque hemos podido observar que es infinito el número de los que han desde antes de que entrásemos en la resma, y que siguen aun practicando ese duro ejercicio, no solo los viernes, sino mayor parte de los días de la semana.

Muchos, ni aún se permiten comer en ningun día del año, solo por conservar la graciosa gracia de Dios.

¡No es esa clase media, á que tanto importan los enemigos del orden, la que menos le tribuido y contribuirá siempre á empujar obreros, y por tan dulces medios, hácia el camino de su salvación?

Varias personas de las que, *solo por moda*, pasean descalzas por las calles de Madrid, nos ruegan escitemos al señor alcalde primero, para que las mande fombrar (las calles, no las personas).

Fundan tan justísimo deseo, en que la reza de las piedras, es inaguantable.